

**NOTAS TEXTUALES AL *PANEGIRICO DE JUSTINO*  
DE CORIPO**

In the last few years important studies have appeared concerning the text of Corippus' *Panegyric*. The results of these studies must now be applied to revising this text. On the basis of a new collation of *Matritensis 10029* the author tries to justify a series of emendations and critical remarks taking into account the Visigothic orthography of the MSS and the prosody of late Latin Poetry. In the light of these criteria the text of 27 passages is studied.

El último tercio del siglo pasado vio aparecer dos ediciones del *In laudem Iustini Augusti minoris* de Coripo, las de Partsch<sup>1</sup> y Petschenig<sup>2</sup>, que lograron algunos avances sobre la estupenda *editio princeps* del español Ruiz de Azagra<sup>3</sup>. Casi un siglo después, Averil Cameron<sup>4</sup> y U. Stache<sup>5</sup> han puesto de actualidad el texto de Coripo, cuya obra menor se conserva en el *Matritensis 10029*, ff. 17<sup>v</sup>-51<sup>r</sup> de la Biblioteca Nacional de Madrid. El *codex unicus* sigue planteando problemas de lectura en numerosos pasajes, de los que me detengo en algunos, porque «recurrir a la conjetura es, antes que nada, un acto de humildad, una confesión explícita de no haber entendido la lección de los manuscritos»<sup>6</sup>.

<sup>1</sup> M. G. H. a. a. III 2. Berlín 1879. En adelante la citaré por Partsch.

<sup>2</sup> En *Berliner Studien* IV 2. Berlín 1886. La citaré por Petschenig.

<sup>3</sup> Un precioso ejemplar, de 98 pp., se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid (Sección de Raros) con el título de *Corippi Africani Grammatici De laudibus Iustini Augusti minoris, heroico carmine, libri IIII. Nunc primum e tenebris in lucem asserti; Scholiis etiam et Observationibus illustrati, per Michaëlem Ruizum Assagrium Celtiberum. Antuerpiae, MDLXXXI*. La citaré por Azagra.

<sup>4</sup> Flavius Cresconius Corippus. *In laudem Iustini Augusti minoris libri IV*, University of London, 1976, pp. X + 224. La citaré por Averil Cameron. Cf. Averil and Alan Cameron, «Textual Notes on Corippus, *In laudem Iustini Augusti minoris*», *Latomus* 35, 1976, pp. 404-415.

<sup>5</sup> Flavius Cresconius Corippus, *In laudem Iustini Augusti minoris. Ein Kommentar*, Berlín 1976, 637 pp. Lo citaré por U. Stache.

<sup>6</sup> Juan Gil, «Para la edición de los textos visigodos y mozárabes», *Habis* 4, 1973, p. 209.

He partido de una nueva colación del manuscrito «ligne par ligne, mot par mot, lettre par lettre»<sup>7</sup>, que me ha permitido restituir la lectura original en varios pasajes (*Praef.* 16; I 238; II 96, 131, 400, 419; III 106; IV 266 y 354), desvirtuados por razones que no alcanzo a comprender. En otros (I 167; II 149, 161; III 195; IV 29, 47, 116, 257 y 329) he preferido mantener la lectura del manuscrito, porque ofrecen, según creo, mayor sentido que las enmiendas propuestas por editores o comentaristas. En dos pasajes (II 107 y IV 354) he restaurado la lectura adecuada en base a una correcta interpretación de la ortografía visigoda. En varios lugares (II 121; III 33, 245 y IV 29) he propuesto algunas variantes, si bien con la valiosa ayuda del Dr. Juan Gil<sup>8</sup>. Por último, estimo que ha llegado el momento de profundizar en los rasgos prosódicos «anormales» de los autores tardíos en general y de Coripo en particular. En efecto, el texto de Coripo nos pone ante el dilema de conservar las cantidades «anormales» del manuscrito o dedicarnos a las conjecturas o enmiendas hasta conseguir la normativa clásica, que dudo estuviera viva en el siglo VI. El problema, claro está, no está exento de dificultades. Pese a ello, he intentado ofrecer explicaciones convincentes en la interpretación de cantidades «anormales» y, sobre todo, criterios uniformes en los siguientes pasajes: II 80, 124, 254; III 158, 176, 238 y IV 188.

*Praef.* 16-7: pars inimicorum cecidit quam magna tuorum  
perfidia punita sua!

quam *M*

Azagra leyó *cum*, Barth conjeturó *tum* y Petschening *quam*, creyendo que en el manuscrito se leía *cum*. El lapsus de Petschenig y otros editores de la obra menor de Coripo ha consistido en seguir al pie de la letra las lecturas de la nunca bien ponderada *editio princeps* de Azagra del año 1581, pero sin reparar en las del códice. Así sucede también en otros pasajes, como II 96 (germina *M*: *gramina Azagra et alii*), II 124 (tribuit *M*: *praebuit Azagra et alii*), IV 237 (inpetrans *M*: *imperitans Azagra et alii*), etc. Tal ha sido la autoridad de la citada edición.

El texto del manuscrito debe ser mantenido tras añadir detrás de *sua* el signo de admiración, como me ha indicado J. Gil.

<sup>7</sup> W. M. Lindsay, *Introduction à la critique des textes latins*, París 1898, p. 148.

<sup>8</sup> Sus orientaciones han hecho posibles las presentes reflexiones. Vaya, pues, por delante el testimonio de mi gratitud.

I 167-8: flere libet: patrem res publica perdit et orbis,  
non dominum.

perdit et orbis *M*

Foggini cambió *perdit* por *perdidit* (perfecto resultativo). Recientemente U. Stache<sup>9</sup> ha propuesto *perdidit orba* para el final del hexámetro, que él considera corrompido. Mas el presente *perdit* está usado con valor atemporal y matiz resultativo<sup>10</sup>, como en griego. Este tipo de presente aparece, por ejemplo, en Virgilio, *Aen.* IX 266: *cratera antiquum quem dat Sidonia Dido*. Añádase a ello el ambiente bilingüe en que se desenvolvía Coripo<sup>11</sup> para una mejor comprensión de un uso temporal no propiamente latino.

I 238-9: quia uicerit orbem,  
mors ueneranda uiri signis monstrauit apertis.

quia *M*

Partsch<sup>12</sup> escribe erróneamente *ad locum*: «quod *M*, quia legit Ruiz». En efecto, Azagra no conjeturó *quia*, sino que hizo una lectura correcta del *Matritensis*<sup>13</sup>. No hay motivo, pues, para cambiar la lectura del manuscrito, *quia*, no *quod*<sup>14</sup>.

II 96: molle caput, uernant segetes et germina crescunt

germina *M*

<sup>9</sup> P. 156: «Ich halte den Verschluss für korrupt. Bis etwas Besseres gefunden wird, versuche ich *patrem res publica orba*.

<sup>10</sup> Cf. Leumann-Hofmann-Szantyr, *Latinische Grammatik*, II, München 1972, p. 305; M. Bassols de Climent, *Sintaxis histórica de la lengua latina*, Barcelona 1948, II 1, pp. 208-211; A. Tovar, *Gramática histórica latina. Sintaxis*, Madrid 1946, p. 121; Francisco R. Adrados, *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo*, II, Madrid 1974<sub>2</sub>, p. 540; A. Ronconi, *Il verbo latino. Problemi di Sintassi storica*, Firenze 1968, p. 56: «Il presente, che si ha alla maniera del greco in luogo del perfetto presente dopo i verbi... di vincere e di soccombere... indica non solo l'azione iniziale passata, ma anche lo stato che ne deriva e che si protrae al presente.»

<sup>11</sup> Cf. *In laud. Iust.* IV 154-6: *tunc oratorum geminae facundia linguae / egregias cecinit  
solemni munere laudes / consulis Augusti*; y *Prisc. Pan. An.* 160-1: *quaे plures quidem dixere  
canentes / Romano uestras uel Graio carmine laudes*.

<sup>12</sup> P. 123 de su edición.

<sup>13</sup> Cf. p. 22 de su edición. Tal vez numerosos errores de lectura procedan de la edición de Coripo del *Corpus Scriptorum Historiae Byzantinae*, Bonn 1836, a cargo de I. Bekker, pp. 163-208.

<sup>14</sup> Sobre el valor completivo de *quia*, cf. Leumann-Hofmann-Szantyr, *o. c.*, pp. 576-7 y 586-7; A. Tovar, *o. c.*, p. 197.

Azagra leyó *gramina* y los demás editores le han seguido, pero sin citar la lectura del manuscrito. Creo que *germina* es correcto, porque está usado con el significado de *fructus* (cf. *Th. L. L.* VI 2, 1922, 73 s.). Así aparece en *Pan. An.* 11: *et noua maturis admiscens germina pomis* y en II 15: *arboribus tribuit sua germina*.

II 107-8: quis solet edomitos uictor calcare tyrannos  
Romanus princeps et barbara colla domare.

*quisolit M<sup>1</sup>*: *quisoliti M<sup>2</sup>*

Nos encontramos ante una cuestión de ortografía. En efecto, en el *Matritensis* 10029 se lee consonante simple por geminada no sólo dentro de una palabra, como *misurus* por *missurus* (IV 72) o *quatuor* por *quattuor* (I 315, 317; II 137), sino también en la juntura de dos, cuando la consonante final de la primera es igual a la inicial de la segunda: *summumeruit* por *summum meruit* (I 122), *credasomnia* por *credas somnia* (I 57) o *quisolit* por *quis solit* del presente pasaje.

De otro lado, *solit* equivale a *solet*. En la ortografía visigoda es frecuente la confusión de las desinencias *-el/-it*<sup>15</sup>.

No son, por tanto, enmiendas ni *quis* de Vonck ni *solet* de Azagra.

II 121-2: aurea iuncturas morsu perstrinxit obunco  
fibula

*prestrixit M*

Me inclino por leer *perstrinxit* en lugar de *praestrinxit*, como en *Ioh.* I 230-1: *cuius tunc ancora portus/Romanae classis morsu perstrinxit obunco*, con final de hexámetro idéntico.

Asimismo, en III 169 es necesario leer *perstricti* en lugar de *praestrikti*<sup>16</sup>.

II 123-4: gemmae, quas Getici felix uictoria belli  
tribuit

*tribuit M*

<sup>15</sup> Cf. Luis Riesco, *Epistolario de San Braulio*, Sevilla 1975, p. 18.

<sup>16</sup> Cf. M. C. Díaz y Díaz, «El latín de la P. I.: rasgos lingüísticos», *E. L. H.*, I, Madrid 1960, p. 168; vid. J. Gil, «Notas sobre fonética del latín visigodo», *Habis* 1, 1970, pp. 81-82.

Nadie, a lo que sé, cita la lectura del manuscrito, sino la que dio Azagra: *praebuit*. La aguda conjetura soslaya el problema métrico que presenta el tríbraco *tribuit*.

Los autores tardíos, entre ellos los cristianos, si bien no están tan alejados de la prosodia clásica como algunos afirman<sup>17</sup>, presentan frecuentemente cantidades a n ó m a l a s de difícil interpretación, si nos basamos solamente en criterios prosódicos clásicos. La prosodia ya no era s e n t i d a, sino a p r e n d i d a; el sentimiento de la cantidad había desaparecido<sup>18</sup>. Los errores prosódicos pueden responder a falsas etimologías<sup>19</sup>, a la influencia de la arsis no sólo en sílaba final de palabra o simplemente *ob solam necessitatem metrorum contra ins fasque*<sup>20</sup>. Pero pasemos a los hechos.

En primer lugar, la propensión en pies críticos y tríbracos a cambiar la prosodia para adaptarla al ritmo dactílico era grande<sup>21</sup>. Así, leemos ya en Lucrecio *glōmere*<sup>22</sup>, en Estacio *ariētibus*<sup>23</sup> o *ariete* en el mismo Coripo (cf. *Ioh.* II 400: *nón ariete cauás addūcto spārgere túrres*).

En segundo lugar, los poetas cristianos ofrecen numerosos ejemplos de alargamiento de sílabas breves, preferentemente en arsis. A la lista de L. Mueller<sup>24</sup> añado algunas muestras más: a) Alcimo Avito: *lienis, prōnēpos y ōbex*<sup>25</sup>; b) Draconcio: *pāter, utrāque, abdīcor, ēdere y repūdia*<sup>26</sup>, por citar sólo algunos ejemplos<sup>27</sup>; c) Juvenco: *īlia, lābat, ōbex y prōfanent*<sup>28</sup>; d)

<sup>17</sup> Cf. L. Mueller, *De re metrica poetarum latinorum praeter Plautum et Terentium libri septem*, Hildesheim 1967 (= Leipzig 1894), p. 434. La citaré por *De re metrica*.

<sup>18</sup> *De re metrica*, p. 435: «tali modo perceptae prosodiae quam saepe opinandi prauitate seu memoriae errore potuerint perverti facile appareat». Cf. Sacerdos, G. L., Keil IV 522; August., *De musica* II 1, 1; Alcim. Avit., M. G. H. a. a. VI 2, p. 275.

<sup>19</sup> Por ejemplo, Prud., *contra Symm.* II 1046: *chārismata*.

<sup>20</sup> *De re metrica*, p. 440.

<sup>21</sup> *De re metrica*, p. 436.

<sup>22</sup> *De rerum natura*, I 360.

<sup>23</sup> *Theb.* II 492, *crebris ariētibus* de los manuscritos, que Unger corrigió en *crebi arietis ictibus*.

<sup>24</sup> *De re metrica*, pp. 440-1.

<sup>25</sup> Alcim. Avit., *Carm.* I 110: *Lienis laeuam sórtitur régula pártem*; I 177: *Prónepos\_ēductós spargéns per saécla nepótes*; IV 175: *Súcessit magnó non inpar prónepos áctu*; I 281: *pristina riparúm conclusis flūctibus ōbex*; IV 454: *riparúm limés fluuii atque ōbice rúpta*; IV 535: *ōbicibús propriis constricta resórbet abýssus*.

<sup>26</sup> Cf. Dracont., *Romul.* I 12: *sáncte pāter, ó magíster, táliter canéndus es*; VI 50: *spónsa marítale cognóscat utrāque uapóres*; VIII 96: *Hécuba mi genetrix, abdīcor crímne nullo*; VIII 413: *éxultánt potáre cibós atque ēdere pótus*; X 295: *dúlicor áffectus uel amára repūdia mittat*.

<sup>27</sup> Puede consultarse a Vollmer, M. G. H. a. a. XIV, *Index*, p. 442.

<sup>28</sup> Iuv. II 140: *Váscola, quae ternis aperírent ilia metrētris*; II 435: *Pérgite, quá patrii pecoris custódia lábat*; III 373: *Répondit Dominus: «Labát quia péctore uéstro...»*; IV 500: *Spíritus iste*

Claudio Mario Víctor: *miseris, parentibus, tōris, uīce y uīrescere*<sup>29</sup>; e) Oriencio: *fāc, hominīs y rēperiare*<sup>30</sup>; f) Paulino Petricordia: *rēcondens y rēligio*<sup>31</sup>; g) Sedulio: *centūrio, decōre, tergēre y tīnea*<sup>32</sup>; y h) Coripo: *dāmus* (*Ioh.* II 333: *sí miserós dāmūs? nullūs iam uincitur hōstis*<sup>33</sup>), *decōrans* (*Ioh.* III 300: *quis potuīt campōs? orāsti, māgne, decōrans*), *lūtum* (*Ioh.* V 368: *pūrpureus rubrōque madēnt uestigia lūto e In laud. Iust.* II 23: *uīuificāns siccūm sacrō spirāmine lūtum*), *mōnitus* (*Ioh.* VIII 36: *sēnserat hōc cautis Carcāsan mōnitus ális*), *nōuis* (*In laud. Iust.* II 80: *aēquiparāt nouis matérnam frōndibus úmbram*) y *ōbex* (*Ioh.* II 95: *pónit, ut óbicibūs pugnāntes īplicet hōstes*, III 148: *óbice cōtortó patulūm celer árte magíster* y III 150: *óbicibūs clausis, ad fōntem refluit ámnis*).

Me inclino, en consecuencia, por mantener la lectura del manuscrito, es decir, *tribuit*.

II 130-2: *Armati manibus sacrati circulus auri  
inpositus collo imperium sublime dicauit,  
quod faciens et ter dextram cum munere tendens*

131 *inpositus collo M<sup>2</sup>: inpositum collo M<sup>1</sup> // 132 et ter  
scripsi: ter et M<sup>1</sup>: terret M<sup>2</sup> (cum altera r addita)*

Mantengo en el verso 131 la lectura de la segunda mano del manuscrito, donde no se lee *inpositi in* (1 m), como afirma Partsch<sup>34</sup>. Por otra

*uigēt, sed cōrpus débile läbat, pero läbare en III 135; II 769: óbicibūs, sensū ne tāngant múnera uitare; IV 82: óbice pīnnarūm cīcūmcomplēxa souēre!; IV 385: óbicibūs patuīt, uirtūs mox cōnscia caelum; II 576: Sābbata prōfanēt templō sine crīmīne uātes.*

<sup>29</sup> Cl. M. Vict., *Aleth.* 1518: *uīue in miseris, donēc te lēnta senēctus* (pero *uīue ministeriū de Petschenig*); II 287: *āmmoueūt maestis ne sé paréntibus úmquam*; III 768: *dīspensāta suis stillānt incéndia tōris (sui... roris 'dubitante' Petschenig)*; I 111: *praēcipitīsque poli numerōsa tuīce redire*; I 91: *quās uariō raptim iussas uīrescere fētu*.

<sup>30</sup> Orient., *Commoniū*. I 218: *nī simili causā fāc ut amēris amāns*; I 192: *mūtua cōstrīngēt cūra hominīs hominēm* (la *h* de *hominēm* puede estar funcionando como consonante); II 160: *impar māndatis rēperiāre dei*.

<sup>31</sup> Paul. Petric., *de uit. Mart.*, I 323; II 167, 219; III 383; IV 523; V 109, 218, 362, 543, donde siempre aparece *rēligio*. Para *rēcondens*, cf. *ibid.*, IV 344.

<sup>32</sup> Sedul., *H* II 54: *nīxūs genū centūriō; Carm. Pasch.*, III 30: *Cōfestim redit úna cutis propiōque decōre (cf. Aen. V 647); IV 70: Nēc tergēre sacrās nec céssat lāmbere plāntas; IV 21: Nōn mordāx aerūgo, non tīnea sūlcāt.*

<sup>33</sup> En la edición de Diggle and Goodyear (*Iohannidos seu de bellis Libycis libri VIII*, Cantabrigiae 1970, p. 39) no se acepta definitivamente la lectura *dāmus* («verum adhuc latet» dice Goodyear). Cf. *dāmus* en *Ioh.* II 372. Se han propuesto algunas correcciones al «incorrecto» *dāmus*: *dēmus* Mazzucchelli; *damnat* Shackleton Bailey; *dabimus* Diggle; (*ni*)... *saluqt* mallet Goodyear. Por mi parte, creo que se debe mantener la lectura del códice: *dāmus*.

<sup>34</sup> M. G. H. a. a. III 2, p. 130.

parte, la conjetura de Bekker (*inpositus collo*), a quien sigue U. Stache<sup>35</sup>, no debe ser considerada como tal, puesto que es la de *M*<sup>2</sup>.

Azagra leyó en el verso 132 *ter ter*. A partir de ahí, Foggini conjeturó *terno dextram pro* y Shackleton Bailey *pariter*<sup>36</sup>. Por mi parte, me he limitado a invertir la lectura de la primera mano del *Matritensis sine metri ratione*. De este modo, se han solucionado las lecturas de diversos *loci* en Coripo: I 283 *omnis ut de ut omnis*, II 226 *mala nulla de nulla mala*, III 112 *grauia plus de plus grauia*, que, según creo, no se debe alterar, IV 60 *bases ipsa de ipsa bases* y IV 290 *ibi namque de namque ibi*.

II 148-9: *adstitit in clipeo princeps fortissimus illo  
solis specimen:*

*specimen M*

Sobre la conjetura de Jaeger (*speciem*). En Virgilio encontramos un comienzo de hexámetro similar: *solis aui specimen* (*Aen.* XII 164).

II 161: *adstantem benedixit eum*

*eum M*

Petschenig corrige innecesariamente el pronombre anafórico por *erum*. En efecto, el sintagma *benedicere eum* aparece especialmente en textos de autores cristianos con harta frecuencia. Sirva de ejemplo *uo-cauit Isaac Iacob et benedixit eum* (Vulg. gen. 28, 1) o *eumque benedixit* (Lact., *Inst.* VII 14, 1)<sup>37</sup>.

II 254: *omnibus sufficient sacrazi commoda fisci.*

*omnibus sufficient M*

Diversas y variadas han sido las enmiendas para solucionar (?) el «chocante» *omnibūs* (*omnia sufficient Barth*: *omnibus officiunt... incommoda Vonck*: *omnibus usui sunt requirit Partsch*: *omnia sufficient Petschenig*: *omni sufficient Shackleton Bailey* en *CPh* 50, 1955, p. 120). Sin embargo, la supresión de la -s tras vocal breve y ante palabra que comenzara por consonante se encuentra en los poetas arcaicos (Ennio, Plauto, Lucilio), permaneció en clásico (cf. Catulo, 116, 8: *át fixús nostrís*

<sup>35</sup> P. 276 de su comentario al *Panegirico de Justino*.

<sup>36</sup> *CPh* 50, 1955, pp. 119-120.

<sup>37</sup> Cf. *Th. L. L.* II 1868, 37 s.

*tú dabis supplicium)* aun con el juicio negativo de Cicerón<sup>38</sup> y pasó al latín tardío, como señala L. Mueller<sup>39</sup>. A la defensa de L. Mueller se une la del estudiioso de Coripo Welzel: «equidem codicis M lectioni minime repugno, qua sententia loci optime exprimitur»<sup>40</sup>. Una vez más, es preciso defender el *omnibus* del manuscrito, citado por Julián de Toledo, *Ars, de litt.* 195: *Da ubi superposita liquecat: 'Omnibus sufficient sacramoda fisci'.*

II 400-2: *qua uirtute animi mentem calcauit habendi,  
publica priuato cum debita redderet auro  
sponte sua, dominus seruis egenis!*

*qua M*

Azagra leyó correctamente *qua*. Pero en la edición de Partsch leemos *qui* sin referencia alguna al manuscrito, cuya lectura debe ser mantenida con la adición del signo de admiración tras *egenis*, como me ha apuntado Juan Gil y he corroborado en un pasaje similar del *Iohannidos* coripeano: *qua uirtute fremens germanus perculit hostes / ille meus, sociosque bonus qua mente regendo / continuit, quantumque uirum res publica fleuit!* (I 394).

II 418-9: *cunctorum crima dele,  
gaudeat ut laetus miti te principe mundus.*

*mitis principe M<sup>1</sup>: mitis te principe M<sup>2</sup> (cum syllaba te addita in litura)*

Azagra conjeturó acertadamente, según creo, *miti te principe*. Partsch leyó erróneamente *miti sub principe* en la primera mano del códice.

III 32-4: *tu, pater, angelicas inter, sanctissime, turmas  
laetus ades, positoque deum iam corpore cernis  
et frueris meliore die sub lumine solis.*

*abis M*

La corrección de Walter<sup>41</sup>, *abes*, es innecesaria. Como han apuntado Alan y Averil Cameron<sup>42</sup> es frecuente en el *Matriensis* la confusión de

<sup>38</sup> *Orat.* 48, 161: *quod iam subrusticum uidetur, olim autem politius.*

<sup>39</sup> *De re metrica*, p. 428.

<sup>40</sup> *De Claudi et Corippi sermone epico*, Diss., Breslau 1908, p. 44.

<sup>41</sup> En W. St. 48, 1930, p. 79.

<sup>42</sup> *Art. cit.*, p. 410 y mi comentario a II 107.

las terminaciones *-es/-is*. Pero da más sentido al texto *ades*, como me ha propuesto Juan Gil.

III 106-7: *temperie solita parcus cibus ore modesto sumitur*

*parcus M*

De nuevo una lectura errónea de Azagra (*paruus*) ha sido mantenida por los restantes editores posteriores. En el *Matriensis*, f. 38<sup>r</sup>, se lee claramente *parcus* con un trazo vertical a modo de *l* sobre la *c*, pero anulado por otro trazo horizontal. La lectura de *parcus* se confirma en el v. 109: *parcius escas*.

III 158-9: *ádcit procerés omnés scholáque paláti est iussa suis adstare locis.*

*scolaque palatii M*

Pronto surgieron conjeturas para enmendar un texto con rasgos prosódicos anómalos. Así, Dempster propuso *scholaque alta*, Rittershusius *scholaque ipsa* y Barth *schola quaeque*, que es la lectura generalmente aceptada.

El primer problema reside en la cantidad larga de la *o* de *schola*, pero como larga aparece también en IV 188: *pér scholás turmásque uocáns, pia praémia gáudens*. Asimismo, en II 80 leemos: *aéquiparát nouís matérnam fróndibus úmbram*. Ambos pasajes deben ser mantenidos con la lectura del manuscrito<sup>43</sup>; no hay necesidad de recurrir a la tan socrática enclítica *-que* para ajustar el texto a criterios prosódicos clásicos (Azagra leyó *aéquiparátque nouís*, en II 80, mientras Dempster proponía *pérque scholás* para IV 188).

El segundo problema estriba en justificar la cantidad larga de la *a* de *scholaque*. La cuestión la planteó L. Mueller en los siguientes términos: «Praeterea a s. IV haud pauci, metricorum praestigiis decepti, produxere interdum breves in consonans exeunte, quas sequeretur h, ut consona, quidam vocales correptas succedente qu»<sup>44</sup>. Los ejemplos de L. Mueller pueden multiplicarse. Sirvan, por caso, *quóque* en Draconcio<sup>45</sup>,

<sup>43</sup> Cf. mi comentario a II 124.

<sup>44</sup> *De re metrica*, p. 382.

<sup>45</sup> *Romul.* VIII 637: *nil faciens quasi cúncta facit: sic quóque Polites y X 439: ánguicomaré nos quóque deae, quibus (impius horror!)*.

*clarāque* en Claudio M. Víctor<sup>46</sup> o *fractāque* y *plenāque* en Paulino Petricordia<sup>47</sup>.

Para terminar, he de añadir que no se suele citar la corrección de Azagra *palati* en lugar de *palatii* del manuscrito.

III 175-6: excluduntque diem ramis intonsaque laetac  
ádtollunt capita ' et uertice sidera púlsant.

capita et M

Partsch añadió en el verso 176 *alta* para devolver al hexámetro una «pureza» inexistente en el manuscrito. A él han seguido los demás editores y comentaristas de Coripo, si bien U. Stache propone «dubitante» *alto*<sup>48</sup>.

Sin embargo, la interpretación del pasaje no es tan simple como parece. Maurice Platnauer presenta el dilema al que se ve abocado el filólogo con las siguientes palabras: «The problem is this: *Has MS. corruption caused an apparent hiatus where the poet did not make one, or the poet, relying on the metrical pause and (often) a break in the sense also, allow himself a hiatus which a 'learned' copyist has 'emended'?*»<sup>49</sup>

He rastreado en autores próximos a Coripo, como Alcimo Avito, Draconcio, Paulino de Pela y Sedulio, ejemplos de hiatos comúnmente aceptados. La tendencia de los editores ante el dilema de aceptar el hiato del manuscrito o enmendar el texto es clara: admitir el hiato en tanto en cuanto las puertas de las conjeturas, enmiendas, adiciones o destrucciones queden cerradas. Cuesta mucho esfuerzo admitir que la prosodia de los siglos V y VI ya no es la «clásica». Ante esta situación, los textos presentan testimonios irrefutables: tres hiatos claros en Alcimo Avito (*Carm. I* 76, II 420 y VI 149<sup>50</sup>, otros en Draconcio (*De laud. Dei I*

<sup>46</sup> Cf. *Aleth.* III 658: *púra sacédotis clarāque occurrít imágō.*

<sup>47</sup> Cf. *De uit. Mart.* VI 93-4: *Chúnorūm plerūmque sonós fractāque minántum / murmura et incisas fera per compendia uoces* (Petschenig enmendó *fractaque* por *fert atque* [en contra Schenkl]); VI 442: *cónpererát, plenāque piis mirácula géstis*, donde también Petschenig propone otra lectura (*plena atque*) en contra de toda la tradición manuscrita.

<sup>48</sup> P. 418 de su comentario.

<sup>49</sup> Cf. *Latin Elegiac Verse, A study on the metrical uses of Tibullus, Propertius and Ovid*, Archon Books, Hamden, Connecticut, 1971, p. 57. Para otro punto de vista, cf. L. Havet, *Manuel de critique verbale*, Roma 1967, p. 75.

<sup>50</sup> Cf. *Carm. I* 76: *Nón alitér quam núc opifex cui ' ártis in úsu est*, donde es innecesaria la corrección *quibus*; II 420: *quód docuí, meum ' ést; maiór mihi pótio réstat* y VI 149: *quód sequimur tamen, hóc tuum ' ést: conuérso frátrum.*

430-1, II 60 y *Romul.* X 426<sup>51</sup>) e igualmente en Sedulio (*Carm. Pasch.* I 290, 391; V 15; *H* II 17, 73<sup>52</sup>). Pero el pasaje más parecido al de Coripo se lee en Paulino de Pela, *Eucharist.* 190: *gáudia cóntentús, male-suádā* 'ótia cūris, donde el editor Brandes admite que «brevis syllaba videtur producta esse in hiatu»<sup>53</sup>. El mismo Virgilio presenta un caso parecido en *Aen.* XII 648: *sáncta ad uós animá* 'atque ístius ínscia cúlpae, comentado por J. Soubiran<sup>54</sup>, donde la vocal ha sido alargada ante hiato y cesura. Lo mismo sucede en el pasaje que comentamos de Coripo; el hiato (*capitá* 'et) se produce ante cesura pentemímeros —lugar idóneo—, con alargamiento de vocal breve por la doble presión del tiempo fuerte o arsis y la cesura<sup>55</sup>.

Me inclino, en consecuencia, por mantener la lectura del manuscrito.

**III 195-7:** quatuor eximiis circumuallata columnis  
quas super ex liquido praefulgens cymbis auro  
inmodico,

in modico *M*

Sigo la lectura del códice, considerando peor la de M. Petschenig (*in medio*). La construcción de dos adjetivos asindéticos<sup>56</sup> determinando a un sustantivo (*liquido... auro/inmodico*) no es desconocida por Coripo: *Pan. An.* 42-3; I 214-5, 314; II 403-4; III 147, 182-3.

III 237-9: miratur barbara pubes,  
íngressús primós inménsâque átria lústrans,  
ingentes adstare uiros,

immensaque *M*

<sup>51</sup> *De laud. Dei* I 431: *esse nihil prorsus praeter se ubique rogandum*; II 60: *quod libuit genuisse deum ante omnia Christum*; *Romul.* X 426: *inlustres animae: nunc cum Iesone Glauen*.

<sup>52</sup> Cf. Carm. Pasch. I 290: *cuius onus leue ' est, cuius iuga ferre suave est; 321: sic ait ipse docens: ego ' in Patre et Pater in me; V 15: Num tonitrus potuit Christum, seu ' angelus ullus; H II 17, 79: Enixa ' est puerpera.*

<sup>53</sup> Para más ejemplos en Paulino de Pela, cf. Brandes, *C. S. E. L.* XVI, pars 1, *Index, s. u. 'hiatus'*, p. 319. Otros hiatos pueden leerse en Paul. Nol., *Carm.* XXXI 124 y XXIV 222 y en Auson. IV 3, 52; 30, 6 y *Epiigr.* XXXIV 11.

<sup>54</sup> *L'élision dans la poésie latine*, Paris 1966, p. 292; cf. Sturtevant-Kent, « Elision and hiatus in Latin prose and verse », *TAPhA* 46, 1915, pp. 129-155.

<sup>33</sup> Cf. mi commentario a II 123-4 y a III 158-9. Vid. M. Platnauer, *o. c.*, p. 59 ss.

<sup>56</sup> Cf. Leumann-Hofmann-Szanty, *op. cit.*, pp. 160-161 y W. Kroll, *Studien zum Verständnis der römischen Literatur*, Stuttgart 1924, p. 275, n. 61.

Las correcciones fáciles se deben a Dempster (*atque inmensa*) y a Mommsen (*inmensa atque*), al que siguen los editores. El pasaje plantea el mismo problema que III 158, pero, a diferencia de aquél, el alargamiento no se produce en arsis, sino en tesis, posición menos frecuente, que no imposible<sup>57</sup>. Coripo ha alargado sílabas breves en tesis en *Ioh.* II 333 (*dāmus*), *Iust.* II 80 (*nōuis*) y IV 188 (*schōlas*). Asimismo, la vocal va seguida de 'qu'.

III 245: spectari gaudent hilaresque intrare uidentur:

videri M

Shackleton Bailey<sup>58</sup> sugiere *hilares, quaeruntque*; estima que unir *spectari* con *uideri* mediante la enclítica *-que* es una «violent trajection». U Stache, por su parte, propone «dubitanter»: *spectari gaudent, gaudent intrari uideri*. Para este último «*hilares* in *M* wäre dann eine falsche Beseitigung des zweiten *gaudent*»<sup>59</sup>. Por mi parte, pienso que el copista se podría haber dejado llevar por el cercano *spectari* para escribir *uideri* en lugar de *uidentur*<sup>60</sup>, más acorde con la forma *gaudent* del primer sintagma oracional. De este modo se conservaría la estructura paralela entre las dos partes del hexámetro.

IV 29-30: *áere cárpto*  
densa per herbosos errant examina campos,  
here capto *M<sup>1</sup>*: here captos *M<sup>2</sup>*

E. Appel<sup>61</sup> puso en duda la lectura de Azagra (*aethere*), a quien siguen los demás. U. Stache<sup>62</sup> sigue en la duda. Yo, como Appel, no veo

<sup>57</sup> Cf. L. Mueller, *De re metrica*, p. 389: «propter causam manifestam in arsi potius quam in thesi evenire verumst», y más abajo: «quippe non in arsi modo, etiam in thesi potest produci».

<sup>58</sup> *CPh* 50, 1955, p. 120.

<sup>59</sup> P. 439. Cf. Iuv. XV 41: *laetum hilaremque diem.*

<sup>60</sup> El empleo de *uideor* más infinitivo en lugar de formas finitas arranca de Cicerón y se hace frecuente en latín tardío. Cf. Leuman-Hofmann-Szantyr, *Lateinische Grammatik*, II, München 1972, p. 797; E. Löfstedt, *Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aetheriae. Untersuchungen zur Geschichte der lateinischen Sprache*, Uppsala 1911, p. 210; J. Bastardas Parera, *Particularidades sintácticas del latín medieval*, Barcelona 1953, p. 162. Hace poco, todavía Goodyear, en la reseña a la obra de Stache (cf. nota 5) en *CR* (28, 1978, p. 258), se inclina por mantener *uideri*: «but was not Corippus capable of such imperfect phraseology?»

<sup>61</sup> Exegetisch-Kritische Beiträge zu Coripp mit besonderer Berücksichtigung des vulgären Elements seiner Sprache, Diss., München 1904, p. 66.

<sup>62</sup> P. 482 de su comentario.

inconveniente en aceptar el *aëre* del manuscrito, pero añadiendo una *r* a *capto*. Se hallan ecos de un final de hexámetro similar en Virgilio (*Georg.* IV 311: *miscentur, tenuemque magis magis aëra carpunt*).

IV 47-48: *mille secánt in frústa trabés, tonat aëre púlsans  
malleus*

*hære M<sup>1</sup>; hære<sup>2</sup> M<sup>2</sup>*

Azagra, como en el pasaje anterior, leyó *aethere*, Mommsen *aerea*, Petschenig *aera repulsans* y Appel *aera pulsans*. Del mismo modo que en el verso 29, se puede mantener la lectura de *M<sup>1</sup>* con el siguiente sentido: «resuena en el aire el golpear de los martillos». De otra parte, el uso de ablativo sin preposición con sentido local es abundante en Coripo (cf. Partsch, *Index*, s. v. *ablativus*, p. 163 y Petschenig, *Index*, p. 261).

IV 115-7: *extabat sedes, auro gemmisque superba,  
lumen habens sine sole suum, lustratque propinquos  
gemmarum natura locos,*

*lustratque M*

Prefiero mantener *lustratque* en lugar de *inlustratque*, como propuso Partsch. El significado de 'iluminar' o 'alumbrar' de *lustrare* aparece en Lucrecio (V 693: *obliquo terras et caelum lumine lustrans*; cf. V 1437 y VI 737) y Virgilio (*Aen.* IV 607: *sol, qui terrarum flammis opera omnia lustras*).

Desde el punto de vista prosódico, el verso, si se sigue la lectura del manuscrito, no aparece con «caesura penthemimeres neglecta» (cf. Petschenig, *Index*, p. 247), sino con la llamada triple A<sup>63</sup>.

IV 257-8: *postquam sua tecta uidendum*

*garrula per patulas fuerit delata fenestras,*

*uidendum M*

La cuestión se centra en *uidendum*, que ha sufrido numerosas correcciones (Jaeger: *sua tecta reuisum vel reuisens*, Foggini: *ad sua tecta uidenda*,

<sup>63</sup> De los 1677 versos completos a efectos de cesura (no cuentan los incompletos *Praef.* 1; I 346 y 347), he contabilizado 1334 versos con cesura pentemimeres (79,54 %) y 321 versos con la llamada triple A (19,14 %).

Mommsen: *sua tecta uidet dum*, Partsch: *in sua tecta (uidendum!)* y Petschenig: *uidendo*). Juan Gil me ha aconsejado mantener la lectura del códice, porque se trata pura y simplemente de un acusativo de gerundio con valor final, pero sin preposición, propio del latín tardío<sup>64</sup>.

IV 264-7: Sanxerat augusto Sophiae cognomine templum,  
Romanum princeps cum Iustinianus haberet  
imperium, Christoque uouens sua uota dicaret  
mens augusta,

dicaret M

Una vez más, la lectura de Azagra (*dicarat*) ha obstaculizado el mantenimiento del texto del manuscrito que se corresponde mejor al *haberet* del verso anterior. En el verso 264 sigo la lectura de Stache: *augusto* (*augustus* M).

IV 329-30: ante pedes, domini faciant qui iussa, clientes  
adstabant laeti,  
faciant M

Prefiero mantener el subjuntivo del manuscrito al indicativo (*faciunt*) de Azagra, a quien, de nuevo, siguen los demás editores sin citar la lectura del *Matritensis*. En cuanto a la puntuación, sigo a U. Stache<sup>65</sup>.

IV 354-5: carniferas animas, ut mortis poena <perennis>  
non maneat

carne ueras M

El problema del presente pasaje concierne a la ortografía del manuscrito. De un lado, vacilación entre *-e* / *-i*: *carne* por *carni* (cf. II 52 *genitrix* por *genetrix*, III 359 *libamen* por *leuamen*, III 379 *mouit* por *mouet*, o las grafías inversas de IV 20 *opaces* por *opacis* y IV 321 *diliget* por *diligit*), y de otro, *ueras* por *feras*, con sonorización de la *-f-*<sup>66</sup> (cf. *prouatus* por *profatus* en III 269).

<sup>64</sup> Cf. Leumann-Hofmann-Szantyr, *o. c.*, p. 379; E. Löfstedt, *Vermischte Studien*, Lund 1936, p. 191.

<sup>65</sup> P. 551 de su comentario.

<sup>66</sup> Cf. J. Bastardas Parera, «El latín de la P. I.: el latín medieval», *E. L. H.*, I, Madrid 1960, p. 268.

La lectura correcta (*carniferas*) expresada en el manuscrito viene a coincidir con la conjeturada por Mommsen. No sirven, pues, las enmiendas de Azagra (*carne feras vel carniuoras*), Foggini (*carnificis*), Partsch (*carne necata*), Petschenig (*carne orbans*), Alan Cameron (*carne leuans*) o Stache (*carnifices*).

ANTONIO RAMÍREZ DE VERGER